

MEMORIA DE AUSENTES

ALBERTO SARTORIS, (1901-1998)

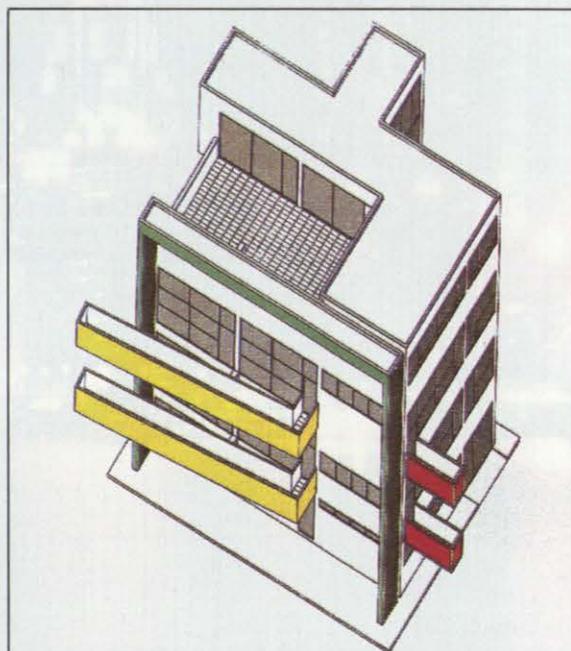
El Arquitecto Alberto Sartoris nace el 2 de febrero de 1901 en Turín. Sin embargo, su formación es centro-europea, estudia en la Ecole des Beaux-Arts de Ginebra y en el Politécnico de Zurich. Entre 1920 y 1926 trabaja como colaborador en los estudios de Annibale Rigotti, en Turín, y de Raimondo D'Aronco, en Udine. En estos años se enrola activamente en el movimiento futurista italiano participando en numerosas exposiciones por Europa, con proyectos como el Bar Futurista, las Casas-puente, la Ordenación de la Plaza del Estadio o el Centro Universitario, todos para su ciudad. Al mismo tiempo comenzará su labor propagandística de la nueva arquitectura por medio de numerosos escritos polémicos.

Aunque en el proyecto de Edificio de viviendas y oficinas de 1923, ya se anuncia el cambio de orientación, será en 1926 cuando, admirado por centroeuropeas del Movimiento Moderno, realizará los proyectos de la Casa mínima de 6 x m. de superficie, el Edificio de la actividad artesanal, de Turín, y el Bloque de viviendas obreras, de Ginebra, ya decididamente modernos. En 1927 construirá en Turín el Pabellón de las Comunidades Artesanas Autónomas, que será uno de los primeros edificios racionalistas construidos en Italia; y además escribirá su primer libro "Artistes Italiens Contemporains". A partir del año 1928 comenzará una gran actividad internacional, que será constante a lo largo de su vida. Participa, como miembro fundador, en la creación de los CIAM (Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna) firmando el manifiesto de La Sarraz; es nombrado delegado italiano del CIRPAC (Comite Internacional pour la Realisation des Problemes Architecturaux Contemporains); se inscribe en el MIAR (Movimento Italiano per l'Architettura Razionale); participa en la I Exposición de Arquitectura Futurista de Turín y proyecta obras como el Palacio de Bellas Artes de Milán o el Teatro experimental de Ginebra. Además será redactor jefe de la revista "La Citta Futurista"; consejero artístico de la Cooperativa Internacional de Cine Independiente, de París; fundador, junto con Arp, Leger,

Kandinsky, Mondrian y otros destacados creadores, del grupo artístico internacional Clerc et Carré; fundador igualmente del grupo "Abstraction-Creation", y de la Unión de Artistas Modernos, en París. Entre sus proyectos de entonces destacamos la Casa de Henri Ferrare, en Ginebra; la Casa estudio del pintor Jean Saladin van Berchem, en París, y la Iglesia Catedral de Notre Dame du Pharse, en Friburgo.

En 1932 aparece su libro más conocido, "Gli elementi dell'Architettura funzionale", editado por Hoepli en Milán y prologado por Le Corbusier, que será uno (junto con el contemporáneo de Hitchcock y Johnson "The International Style") el primer intento que de forma global trata de catalogar internacionalmente los más destacados ejemplos del Movimiento Moderno. Este mismo año comenzará su ininterrumpida colaboración en la Trienal de Milán, y proyectará la Ciudad cremallera, la Casa del Pueblo, en Vevey, la Casa Brenleux, en Louzanne, y las iglesias católicas de Sarrayer y de Lourtier, esta última, construida. A lo largo de los años treinta construirá varias residencias unifamiliares, entre ellas la Casa Morand-Pasteur, en Saillon, la Casa en Chexbres y la casa-estudio de los pintores Italo y Vincenzo de Grandi, en Corseaux. Además realizará algunos trabajos de restauración de edificios históricos en Francia, tales como los Castillos de Montreaux y de Rougemont. En el curso 1935-36 dará un ciclo de conferencias en diversas ciudades hispanoamericanas, de las que quedará su libro "La Ciudad Moderna", editado en La Habana. A la vuelta de América se establecerá en la ciudad de Como, donde fundará el Grupo de Artistas Abstractos; y dos años después, el Grupo "Valori Primordiali", donde establecerá una fructífera colaboración con Giuseppe Terragni, con quien proyectará el bar Campari en Milán y la Ciudad Satélite de Rebbio.

Al comienzo de los años cuarenta conoce a la pintora Carla Prina, que será desde entonces su compañera a lo largo de su vida. Esta década significará para Sartoris una contención a su actividad proyectiva. Sin



ALBERTO SARTORIS

EXPOSICION

Del 29 de Abril al 18 de Mayo

INAUGURACION: MARTES 29 DE ABRIL 20'00 horas

SALA GOYA DEL CIRCULO DE BELLAS ARTES

C/. MARQUES DE CASA RIERA, N.º 2. MADRID

ORGANIZADA POR
LA COMISION DE CULTURA
DEL COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS DE MADRID



EN COLABORACION CON EL
CIRCULO DE BELLAS ARTES

LIBROS

GUÍA DE ARQUITECTURA A CORUÑA

Alberto Sartoris con Fernando Higuera en la casa de Lucio Muñoz (Torrelodones, 1971).



embargo, realizará el proyecto que quizá sea el más maduro de toda su producción, la Casa ideal para un arquitecto, en Florencia (1942). Su labor propagandística y editorial continuará con el libro "Introduzione all'Architettura moderne", de 1943, con "Posizione dell'architettura e delle arti in Italia", de 1947, y con la extensa "Encyclopedie de L'architecture nouvelle", que le ocupará durante casi diez años.

Su relación con España se iniciará en 1949, en que, invitado por el Colegio de Arquitectos de Cataluña, dará una serie de conferencias en Barcelona, que serán decisivas en la formación del Grupo R y en la posterior transformación de la cultura arquitectónica nacional. El año siguiente presidirá el I Congreso Internacional de Arte Moderno, celebrado en Santillana del Mar, que será igualmente decisivo para la renovación de las artes plásticas en nuestro país; quedaron recogidas sus conclusiones en el libro-manifiesto "Escuela de Altamira". Con este motivo aparecerá su primera monografía en castellano, escrita por el arquitecto y poeta Luis Felipe Vivanco. En 1951, esta vez invitado por Eduardo Westherdal, dará una nueva serie de conferencias en Tenerife, publicando, además, varios artículos y el libro "Tres momentos del pensamiento contemporáneo". En esta isla realizará tres proyectos: la Casa de Amulfo Córdoba, en Tacoronte, que se construirá sin su intervención directa, y la Residencia de Artistas, un bloque de viviendas y el Hotel Excelsior, en el Puerto de la Cruz, y otro bloque de apartamentos en Santa Cruz, que no llegaron a construirse. En estos años proliferarán sus artículos en las revistas españolas, Cuadernos, RNA, Cortijos y Rascacielos, que seguirán posteriormente en Arquitectura y Nueva Forma. Como culminación de su experiencia española publicará en 1958, en Londres, el libro "Spanish Architecture Today. Current Spanish Architecture".

A partir de entonces logrará llevar a su ejecución numerosos proyectos, como el del Keller, en Saint-Prex (1959), el Centro Cultural Mundial de la Salud, en Gingins (1960), el Motel

de Cully (1961), los Edificios de apartamentos, en Lutry (1962), y Tour de Peilz (1964), la Ordenación Urbanística de Verazza (1963-64) y la Urbanización del Barrio Mont-Fleuri, en Montreux (1967), entre muchos otros. Será miembro de la Asociación Internacional de Críticos de Arte, de la Comisión Internacional Art et Environnement, miembro honorífico del Royal Institute of British Architects, y de la Academia de Bellas Artes de la República Argentina. Enseñará como profesor en la Facultad de Letras y en la Escuela Politécnica de Lausanne, en donde será investido como Doctor Honoris Causa. A su vez continuará con su actividad investigadora y publicitaria.

Su relación con nuestra arquitectura no bajará en intensidad; su presencia será frecuente en exposiciones, conferencias, o escritos. En nuestro recuerdo, la exposición sobre su obra que tuvo la oportunidad de organizar en 1986 para el Colegio de Arquitectos de Madrid en el Círculo de Bellas Artes, en donde pude tratarle desahogadamente junto a su mujer, Carla; y posteriormente, la preparación de su libro "La actualidad del racionalismo", editado por el COAM el año siguiente.

Con su muerte el pasado mes de marzo desaparecerá el último de los grandes defensores del proyecto moderno. Cesará su laboriosa recopilación y difusión de la arquitectura internacional, así como su constante protagonismo en la defensa de los valores de la modernidad. Como consuelo, nos quedamos sus publicaciones, sus obras, sus proyectos, en especial sus axonometrías, que llegarán a condensar la imagen representativa de la arquitectura moderna. Sobre todo nos quedará un profundo agradecimiento por el excepcional ejemplo que supuso de afición por la arquitectura, tanto por su permanente curiosidad por estar al corriente de la que se estaba realizando en cualquier parte, como por su disposición a continuar proyectando incansablemente a pesar de que muy pocas de sus propuestas consiguieran ser construidas. ■

Alberto Humanes.